

Aumenta la asistencia de localidades vecinas a nuestros cines



Vestíbulo del Centro de Audiovisuales.

PAULINO SÁNCHEZ

La nueva temporada de otoño-invierno en el Centro de Audiovisuales comenzó con buena asistencia de público. Desde que se reanudaron las proyecciones tras el verano, los aficionados de La Solana, y también de poblaciones veci-

nas, se van interesando cada vez más por nuestros cines, siguiendo la tónica del invierno y primavera pasados.

El técnico de Cultura, Paco Romero, reconoce que el cine “se está dando bastante bien”. La buena presencia de aficionados demuestra que la afición por el séptimo arte en pantalla grande no ha

decaído, pero también que la elección de la cartelera es acertada y que las instalaciones tienen la suficiente calidad como para atraer al personal. Romero confirmó que hay cinéfilos de poblaciones vecinas que no tienen cine, como Manzanares, Membrilla, Infantes, San Carlos del Valle y Alhambra, que suelen venir con asiduidad y consultan todas las semanas la cartelera. Incluso desde Valdepeñas, que sí tiene cine, asisten aficionados, por ejemplo a la proyección de *La piel que habito*, de Almodóvar, que se estrenó antes en La Solana.

Asistencia a proyecciones (septiembre y octubre 1ª quincena)

Película	Espectadores
<i>Los pingüinos del señor Popper</i>	281
<i>El origen del planeta de los simios</i>	525
<i>Los Pitufos</i>	587
<i>Amigos</i>	161
<i>Súper 8</i>	321
<i>La piel que habito</i>	425
<i>Destino final 5 (3D)</i>	440
Total	2.740

Fuente: Oficina de Turismo.

“Preferimos un ladrillo menos y una película más”

El Festival de Cine y Vino sigue adelante con la austeridad por bandera

AURELIO MAROTO

El Festival de Cine y Vino “Ciudad de La Solana” se celebrará del 12 al 17 de diciembre. El Patronato que lo dirige, en el que están PSOE y PP, decidió de manera unánime alejar las incertidumbres sobre su continuidad como consecuencia de la crisis y el cambio de Corporación. Las palabras del alcalde, Luis Díaz-Cacho, durante la presentación a la prensa, despejaron cualquier duda, “preferimos un ladrillo menos y una película o un libro más; nos negamos a que la cultura sea la pagana de la crisis”. Esa frase ilustra la apuesta definitiva por un festival que alcanza su séptima edición, aunque sería la segunda si tenemos en cuenta el cambio de nombre y formato experimentado en la pasada edición.

En ese cambio también se incluye una palabra clave: austeridad. El presupuesto no podrá superar los 18.000



euros, según insistió el alcalde, y saldrá de subvenciones oficiales, patrocinadores y público. Se han eliminado al máximo los gastos protocolarios y se han reducido la cantidad y la dotación de los premios. Por ejemplo, la Diputación Provincial ha confirmado una subvención de 6.000 euros. En definitiva, se trata de equilibrar gastos e ingresos de modo que el Ayuntamiento pueda salir comido por servido, o invierta lo mínimo posible. Valga el dato de que en la edición anterior se ingresaron casi 8.000 euros sólo entre empresas y público.

Izquierda Unida, fuera del Patronato de Cine y contraria a este festival en los últimos años, no descartó apoyar el evento siempre que éste tienda a la autofinanciación. Su coordinador local, José Moreno, abrió esa puerta en una rueda de prensa, “siempre que se autofinancie, o casi”.